

12 noviembre 2014

1ª LECTURA: Tito 3, 1-7

Querido hermano:

Recuérdales que se sometan al gobierno y a las autoridades, que los obedezcan, que estén dispuestos a toda forma de obra buena, sin insultar ni buscar riñas; sean condescendientes y amables con todo el mundo. Porque antes también nosotros, con nuestra insensatez y obstinación, íbamos fuera de camino; éramos esclavos de pasiones y placeres de todo género, nos pasábamos la vida fastidiando y comidos de envidia, éramos insoportables y nos odiábamos unos a otros. Mas cuando ha aparecido la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor al hombre, no por las obras de justicia que hayamos hecho nosotros, sino que según su propia misericordia nos ha salvado, con el baño del segundo nacimiento y con la renovación por el Espíritu Santo; Dios lo derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador. Así, justificados por su gracia, somos, en esperanza, herederos de la vida eterna
Palabra de Dios.

SALMO: Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

ANTÍFONA: El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas.

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mi,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

ANTÍFONA: El Señor es mi pastor, nada me falta.

EVANGELIO: San Lucas 17, 11-19

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían:

-«Jesús, maestro, ten compasión de nosotros.»

Al verlos, les dijo:

-«Id a presentaros a los sacerdotes.»

Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias. Éste era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo:

-«¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios? »

Y le dijo:

-«Levántate, vete; tu fe te ha salvado.»

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

¡Oh mi dulce Señor! Yo también tuve la gracia de conocer en muchas ocasiones tu ternura y afecto por mí. Muchas veces sentí tu luz y tu amor, pero no siempre te he sido fiel. No permitas que vuelva a ser ingrato con tu bondad. Con tu ayuda espero ser siempre para ti. (*San Alfonso María de Liguori*)

SANTOS DEL DÍA:

Josafat, Aurelio, Publio, obispos y mártires; Millán (Emiliano) de la Cogolla, Adalberto, Arsacio, Teódulo, Nilo el Sinaíta, confesores; Benedicto, Juan, Mateo, Cristino, mártires; Renato, Cuniberto, Esiquio, Rufo, Livino, Leodegario, obispos; Margarito Flores García, sacerdote y mártir; Cumián, abad; Paterno, monje.